

EJERCICIOS ESPIRITUALES



Dr. David Velasco Yáñez, sj
Profesor – Investigador del ITESO – Universidad Jesuita en Guadalajara, Jal
Director de los ejercicios

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010

Introducción General

Los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, son una metodología para ordenar la vida y orientarla según se experimenta el más profundo sentido de la vida. Es una experiencia creyente y una forma que posibilita ejercitar la fe. El librito que nos dejó el fundador de la Compañía de Jesús, no es precisamente un libro de lectura, sino una guía que posibilita el diálogo entre el que hace los ejercicios y el que los dirige.

En los materiales que presento para este año 2010, señalo algunos énfasis principales que doy a esta experiencia, dada la composición del grupo, mayoritariamente compuesto de laicos y laicas, de diversos ambientes, profesiones y situaciones familiares. Por esta razón, el primer énfasis subraya la necesidad de aprender a realizar el “discernimiento espiritual”, siguiendo, lo más puntualmente, las reglas que para el caso nos deja San Ignacio en el libro de los Ejercicios Espirituales, particularmente para “buscar y hallar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él”. De muchas maneras, a lo largo de esta semana, los y las ejercitantes podrán acudir al texto fundamental para conseguir el objetivo propuesto por San Ignacio para hacer los ejercicios espirituales, es decir, la propia historia, la biografía personal.

El segundo énfasis descansa en el primero. Se trata de tomar sólo y únicamente la ***Contemplación para Alcanzar Amor***. Nada más. La experiencia que propongo para esta semana son variaciones sobre el mismo tema, con el propósito de ayudar a los participantes a encontrarse, o reencontrarse, con la pasión de su vida, a partir de un encuentro o reencuentro con Dios, con Jesús o con María.

La combinación de los dos énfasis favorece que, mientras se hacen los distintos ejercicios, se va haciendo el discernimiento espiritual, desde la base fundamental de aprender a distinguir los movimientos interiores, calificados como mociones o tretas. Al mismo tiempo y conforme vaya avanzando la experiencia, se dan elementos para aprender a discernir la consolación y la desolación, dado que San Ignacio advierte del enorme daño que suele causar no discernirla, ya que conduce a experiencias de enorme frustración y, en ocasiones, a situaciones depresivas, sin acabar de comprender su origen y qué hacer con ellas.

El sólo hecho de hacer los ejercicios propuestos por San Ignacio en la ***Contemplación para Alcanzar Amor***, remite necesariamente y por diversos caminos a la historia de vida de cada persona y favorece aprender a leer en ella lo que ha dado sentido a la vida y los grandes y pequeños regalos que Dios nos ha dado. Esto no es un fruto cualquiera. La experiencia da que los participantes sacan mucho provecho, tanto para aprender a hacerse cargo de sí mismos y de los que los rodean, como de sus principales compromisos, tanto en la vida profesional y familiar, como en diversos servicios y solidaridades con los más pobres y otras luchas sociales.

Con esta propuesta de tomar como referente la ***Contemplación para Alcanzar Amor***, se podrá facilitar el ejercicio diario de leer el “texto básico” de la historia personal, y a partir de ahí, revisar los regalos de Dios, descubrir el Dios de Jesús y, sobre todo, aprender a desarrollar la sensibilidad que nos permite el discernimiento espiritual y encontrar el rumbo en la situación personal para realizar aquello tan peculiar de la espiritualidad ignaciana, de “encontrar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él”, para poder ser “contemplativos en la acción”, desde una mística de ojos abiertos, pues la experiencia común de todos los participantes, fue la de haber aprendido a mirarse de otra manera, y de mirar de otro modo a Dios y su invitación a vivir en libertad el compromiso por construir nuevas comunidades.

En el momento actual de crisis civilizatoria, descubrir cómo Dios trabaja a favor de hombres y mujeres que pareciera que hemos perdido el rumbo, es una manera radical de renovar y fortalecer nuestra esperanza y barruntar la nueva humanidad que ya está surgiendo, en medio de tanto dolor y de tanta muerte.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010
Una propuesta de organización del tiempo diario durante los Ejercicios Espirituales

Hora:	Actividad:
6 AM	Levantarme: no dando pie a ninguna idea sino la meditación que voy a realizar. Ejercicio físico y aseo personal
7 AM	1ª. Meditación del día.
8 AM	DESAYUNO. Examen de la 1ª. Meditación del día.
9 AM	Reunión del grupo para recibir PUNTOS DE MEDITACIÓN
10 AM	Preparación de la 2ª. Meditación del día.
10,30	2ª. Meditación del día.
11,30	Examen de la 2ª. Meditación.
DESCANSO	
12 Hs.	Preparación de la 3ª. Meditación del día.
12,30	3ª. Meditación del día. Repetición de lo más relevante de la 1ª. y 2ª.
13,30	COMIDA. Examen de la 3ª. Meditación.
DESCANSO	
15 Hs.	Preparación de la 4ª. Meditación del día: Contemplación y síntesis.
15,30	4ª. Meditación del día: Contemplación y síntesis.
16,30	Examen de la 4ª. Meditación
17,30	Preparación de la entrevista con el director de ejercicios espirituales*
XXXX	Entrevista con el director de ejercicios espirituales*
DESCANSO	
20,30	Eucaristía: Domingo, Lunes, martes y miércoles. Triduo Pascual cambia
22 hs	DESCANSO

* Esta Parte se puede intercambiar con alguna meditación, según la hora de la entrevista.

Algunas instrucciones prácticas antes de entrar a los ejercicios

Una manera de preparar la meditación – contemplación

San Ignacio nos deja en el librito de los Ejercicios Espirituales (EE) toda una metodología de la vida espiritual. No sólo para examinar la conciencia, contemplar los misterios de la vida de Jesús o el mismo discernimiento espiritual. Es, en la práctica, una manera de estar en la realidad y enfrentarla de manera creyente, contemplando a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él.

Para preparar el ejercicio, se puede tomar casi cualquiera de las meditaciones que propone San Ignacio en los EE. En particular tomo el esquema de las meditaciones del pecado, Nos. 45 a 54, y lo generalizo para cualquier otro ejercicio que vayamos a hacer:

1. **Oración preparatoria:** San Ignacio siempre le va a proponer al ejercitante, pedir a Dios su gracia para que todo lo que haga sean ordenadas para “servicio y alabanza de su divina majestad”. (EE 46)
2. **Primer preámbulo:** San Ignacio los recomienda en términos de “composición de lugar”, es decir, utilizar la imaginación para colocarnos en situación, según el tema que vaya a meditar. Este ejercicio consiste en aplicar los sentidos para imaginar una situación particular. (EE 47)
3. **Segundo preámbulo – demandar lo que quiero y deseo:** Es la oración de petición, la cual será según la materia que vaya a meditar. Ordinariamente, pido el fruto que quiero conseguir con el ejercicio que voy a realizar, alguna gracia especial, sea un sentimiento o una claridad en mi pensamiento. Siempre se trata de pedir lo que quiero conseguir en la meditación. Es de notar que San Ignacio subraya continuamente, que no pido cualquier cosa, sino sobre todo, **lo que quiero y deseo**, palabras recurrentes que nos permiten descubrir en cada ejercicio qué es lo que quiero realmente y qué es mi deseo más profundo. (EE 48)
4. **Los puntos concretos que voy a meditar:** Luego de la oración preparatoria y los dos preámbulos anteriores, San Ignacio propone de dos a tres puntos para entrar en la materia del ejercicio. Son ideas concretas, preguntas o temas de reflexión o contemplación, que desmenuzan el ejercicio a realizar y facilitan que el ejercicio lo pueda ser sin tantas distracciones. (EE 50 – 52)
5. **El coloquio:** Antes de terminar cada ejercicio, conviene establecer afectivamente un diálogo, “así como un amigo habla a otro” (EE 53 – 54), en el que platico con Jesús, con María o con Dios Padre – Madre, sobre lo que me ocurrió en el ejercicio, sea para darle gracias por los frutos obtenidos, o para pedirle perdón por no haberlo conseguido y suplicar su ayuda para obtener el fruto de cada ejercicio. Es emblemático el diálogo que San Ignacio propone en la meditación de los pecados: “... mirando a mí mismo, lo que he hecho por Cristo, lo que hago por Cristo, lo que debo hacer por Cristo; y así, viéndole tal, y así colgado en la cruz, discurrir por lo que se ofreciere”.

Una vez preparado el ejercicio, es decir, cuando preparé la ruta a recorrer en la meditación, me cambio de lugar y me dirijo a donde voy a realizar la meditación, en la que duraré una hora entera y cuidaré de que sea la hora exacta, ni más ni menos. Al final del ejercicio, daré gracias o pediré perdón y ayuda y me dirigiré a otro lugar para hacer el **examen de la meditación**.

El examen de la meditación eje fundamental de los ejercicios espirituales

Los historiadores de la Compañía de Jesús y, en particular, los especialistas en la espiritualidad ignaciana, han llegado a un consenso ampliamente compartido entre quienes vivimos y tratamos de inculcar esta espiritualidad. Se trata de considerar el *discernimiento de espíritus* como el eje fundamental de la dinámica por la cual, los ejercicios espirituales son una manera de buscar y hallar la voluntad de Dios tanto para la historia personal, como para nuestra historia contemporánea. Discernimiento personal y discernimiento de la historia, nuestra historia.

Esta propuesta del *discernimiento espiritual* la encontramos fundamentalmente en las “Reglas para en alguna manera sentir y conocer las varias mociones que en la ánima se causan: las buenas para recibir y las malas para lanzar, y son más propias para la primera semana” (EE 313 a 327), y también en las “Reglas para el mismo efecto con mayor discreción de espíritus, y conducen más para la segunda semana” (EE 328 a 336). Pero también encontramos diversos elementos, importantes porque para San Ignacio era fundamental que, a este eje del *discernimiento espiritual*, se complementara con pequeñas sugerencias prácticas (“adiciones”) y, sobre todo, con la entrevista con el director de los ejercicios para quien escribió las llamadas “Anotaciones para tomar alguna inteligencia en los ejercicios espirituales que se siguen, y para ayudarse, así el que los ha de dar como el que los ha de recibir”. (EE 1 a 20)

Es decir, para San Ignacio de Loyola, no hay manera de hacer ejercicios espirituales según su propuesta que nace de su experiencia vivida, sin el *discernimiento espiritual* y sin la *entrevista con el director*. Para una y para la otra, la referencia fundamental es el *examen de la meditación*.

Al respecto se ha escrito mucho. Son diversas las propuestas de esquema, tanto para el examen de la meditación, como para el discernimiento espiritual de la vida cotidiana, como el discernimiento comunitario y también el discernimiento apostólico. Para nosotros los jesuitas, por ejemplo, la recientemente terminada Congregación General 35 fue un ejercicio de todos los tipos de discernimiento que culminaron, primero, con la elección del nuevo Superior General y, en segundo término y no menos importante, la elaboración de los principales decretos, documentos y recomendaciones de la CG 35 al Padre General. Aquí propongo, lo que me parece, es la manera más sencilla de realizar el *examen de la meditación* que, por otra parte, es la materia básica de la *entrevista con el director*. De esta manera, combinamos las dos partes fundamentales del método de los ejercicios espirituales: el *discernimiento espiritual* que realiza el ejercitante a través del *examen de la meditación* y del resumen de la experiencia del día, y la *entrevista con el director*. Aquí propongo un esquema simplificado, inspirado en el que propone el P. Carlos Cabarrús, sj:

EXAMEN DE LA MEDITACIÓN

1. Pedir luz y gracia para conocer las mociones y prevenir las tretas. (Iremos explicándolas)
2. Rescatar lo que se nos ha dado “evidentemente”. Eso que se nos dio, ¿era lo que habíamos pedido? *Nota:* Mirar que lo primero que examinamos es si conseguimos el fruto de la meditación, lo que expresamos en la oración de petición.
3. Calificar el ejercicio: ¿Qué prevaleció: consolación, desolación o tiempo tranquilo?
4. Rescatar las mociones: qué experimenté y a dónde me lleva, cómo reaccioné?
5. Rescatar las tretas y describirlas, si son de primera semana o de segunda época, es decir, si corresponden a mi situación de estar apegado a cosas, personas y circunstancias o, por el contrario, voy “de bien en mejor subiendo”. Clarificar esta situación es fundamental en EE y en el discernimiento espiritual de la vida ordinaria; confundirnos en eso es atribuir al buen espíritu lo que es más bien del malo.
6. Expresar el fruto del ejercicio.
7. Discernimiento *en caliente*: en el momento mismo del examen, ¿qué siento, a qué me lleva, cómo estoy reaccionando? Terminar con un coloquio de agradecimiento.

¿De dónde vengo, en qué estoy y qué busco en los Ejercicios Espirituales?

Domingo 28 de marzo de 2010

Al entrar en una casa de retiro, para hacer los ejercicios espirituales según San Ignacio de Loyola, entramos en otra dinámica, otro tiempo y otros lugares. Sin embargo, no es fácil romper la dinámica que traemos desde nuestros lugares y tiempos de nuestra vida cotidiana. Por eso ayuda hacer un corte con algunos ejercicios que sugiero para el primer día de trabajo.

1. En primer lugar, hacer una breve biografía personal, poniendo especial hincapié en los años recientes de mi vida: responder a la pregunta de dónde vengo. Qué es lo más relevante que me ha marcado en mi vida y que me hacen ser lo que soy.
2. En segundo lugar, ayuda mucho que el ejercitante se sitúe y ayude a situar a su director(a) de ejercicios, en qué está actualmente, es decir, qué proyectos, sueños e ilusiones vive en este momento y también qué problemáticas está manejando, quiere resolver y, además, lo colocan ante diversas disyuntivas.
3. En tercer lugar, ayuda que el ejercitante logre decirse a sí mismo qué busca en esta experiencia de los ejercicios espirituales, qué pretende lograr. Es un ejercicio muy sencillo en el que el ejercitante tratará de hacer explícita su expectativa de estos ejercicios.
4. En cuarto lugar, ayuda también que el ejercitante se coloque frente a lo que más le ayuda y más le pueda estorbar para hacer sus ejercicios espirituales, si tiene experiencia previa de oración personal, de discernimiento o, sencillamente, si tiene habilidad para la introspección y la reflexión en profundidad sobre sí mismo, sobre los demás y la realidad y sobre Dios.
5. Finalmente, ayuda vivir una breve confrontación del ejercitante consigo mismo en torno a sí, y qué tanto, cubre los siguientes requisitos para hacer bien los ejercicios espirituales:
 - **Primer requisito:** preguntarse si tiene “grande ánimo y liberalidad (EE 5)”, es decir, si viene con la disponibilidad y el deseo de estar indiferente respecto a todo lo que no es Dios y su causa, que es la causa de los pobres y excluidos de este mundo.
 - **Segundo requisito:** Si tiene frente a sí un gran desafío histórico al que quiere responder colocando libre y generosamente su granito de arena, dispuesto incluso a dar la vida.
 - **Tercer requisito:** Si estamos colocados dentro de la dinámica del seguimiento de Jesús, dispuestos a la incompreensión y a la persecución.
 - **Cuarto requisito:** Si estamos estrechamente ligados y vinculados al mundo de los empobrecidos, de los excluidos, en cualquiera de sus expresiones, desde las más violentas hasta las más suaves y aparentemente desapercibidas.
 - **Quinto requisito:** Si hemos estado abiertos a experimentar el dolor y el sufrimiento, individual y social, sobre todo social, como matriz de una vivencia espiritual del Dios que escucha el clamor de los pobres y acude en su ayuda, a través de mí, de nosotros. Esta sería la condición sin la cual no podemos estar en condiciones de escuchar a Jesús en el Evangelio ni, por supuesto, de hacer bien los ejercicios espirituales.

A lo largo del primer día de ejercicios, reflexionaríamos en cada uno de los puntos anteriores y, al terminar el día, haré mi propio discernimiento y califico mi disposición real para hacer los ejercicios espirituales según San Ignacio de Loyola, para buscar y hallar la voluntad de Dios en mi vida, como respuesta agradecida, ella misma una gracia, a tanto bien recibido.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010
Primera aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 230)

Lunes 29 de Marzo de 2010

Texto ignaciano EE 230: **Nota:** Primero conviene advertir en dos cosas. *La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1° Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2° Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

Es muy probable que el ejercicio inicial, entre el descanso y la reflexión reposada sobre el objetivo de mi estancia en Puente Grande, haya una idea – fuerza que se presentó a lo largo del día, de una manera o de otra, y es muy típica de una espiritualidad que coloca todos los énfasis en la búsqueda que el ser humano hace de Dios. Un énfasis que subraya la voluntad, la inteligencia y la disciplina como una manera de ordenar la vida y, todavía más, con la idea clara y decidida de que eso es hacer la voluntad de Dios. Ideas y metáforas como corregir el camino, volver al redil, hacer propósitos de enmienda. Pareciera que toda conversión y movimiento espiritual va del hombre o de la mujer hacia Dios.

La orientación de estos ejercicios, por esta ocasión, será la de proponer una de las claves fundamentales de los ejercicios de San Ignacio, del evangelio mismo y, en definitiva de nuestra fe cristiana: la iniciativa es del Señor, es Él quien nos amó primero, es Él quien nos llama a la vida, es Él quien va delante de nosotros en el camino de la vida. En definitiva, no somos nosotros quien buscamos a Dios, sino es Él quien nos sale al encuentro. Nuestra vida no es sino respuesta agradecida a tanto bien recibido.

La *Contemplación para Alcanzar Amor* es el broche de oro de la experiencia larga de los ejercicios espirituales durante un mes o más. Para nosotros, será una manera de “buscar y hallar la voluntad de Dios en mi vida”; eso significa, en particular, encontrar la pasión de mi vida, aquello en lo que descubro el sentido profundo de mi vida, de mi estar en este mundo y, en particular, la misión de mi vida, o dicho con las palabras de la Congregación General de los jesuitas, de cómo nos hacemos “colaboradores de la misión de Cristo”.

¿Qué ha sido para mí, en los hechos, que el amor se deba poner más en las obras que en las palabras?

- ✓ En la historia de mi vida, ¿han dominado más las obras que las palabras?
- ✓ En mi vida profesional, ¿qué ha predominado más?
- ✓ En mi vida familiar, matrimonial, como soltero o soltera...

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010
Segunda aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 231)

Martes 30 de Marzo de 2010

Texto ignaciano EE 231: *La 2ª, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1º Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2º Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

Sobre los frutos conseguidos el día anterior, pasamos ahora a la contemplación de la segunda consideración que señala San Ignacio, dado que obras son amores y no buenas razones, entonces entramos a considerar qué significa eso de “comunicación de las dos partes”. El amor, por tanto, no es la palabra abaratada de nuestra cultura contemporánea. Quizá, desde sus raíces bíblicas, resulte ser algo bastante más subversivo, mucho menos romántico y color de rosa. Tomemos algunos textos que pueden ayudarnos a la comprensión profunda de esa “comunicación de las dos partes”:

❖ 1Juan 3, 7-18: “... quien practica la justicia es justo como lo es él.

... quien no practica la justicia ni ama a su hermano no procede de Dios.

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte.

Hemos conocido lo que es el amor en aquel que dio la vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

Hijitos, no amemos de palabra y con la boca, sino con obras y de verdad.”

❖ Romanos 8, 28-31: “Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman...”

Si Dios está de nuestra parte, ¿quién estará en contra? El que no reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos va a regalar todo lo demás con él?

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

Discernimiento de la consolación y la desolación

Sobre las Reglas de la Primera y de la Segunda Semana

CONSOLACIÓN		DESOLACIÓN		
<p>Llamo consolación cuando en el ánima se causa alguna moción interior, con la cual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor; y conseqüenter, cuando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas. Asimismo, cuando lanza lágrimas motivadas a amor de su Señor, agora sea por el dolor de sus pecados, o de la pasión de Cristo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza. Finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fe y caridad, y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor.</p>		<p>Llamo desolación..., así como oscuridad del ánima, turbación en ella, moción a las cosas bajas y terrenas, inquietud de varias agitaciones y tentaciones, moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor, hallándose toda perezosa, tibia, triste y como separada de su Criador y Señor. Porque así como la consolación es contraria a la desolación, de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación.</p>		
<p>Novena Regla – I: Tres causas principales son porque nos hallamos desolados: a) por ser tibios, perezosos o negligentes en nuestros ejercicios espirituales; b) por probarnos para cuánto somos, y en cuánto nos alargamos en su servicio y alabanza, sin tanto estí8pendio de consolaciones y crecidas gracias; c) por darnos vera noticia y conocimiento para que internamente sintamos que no es de nosotros traer o tener devoción crecida, amor intenso, lágrimas ni otra aliguita consolación espiritual, mas que todo es don y gracia de Dios nuestro Señor.</p>				
<p>¿Qué hacer durante la desolación?</p>	<p>Quinta Regla: Nunca hacer mudanza y mantenerse firme en los propósitos anteriores</p>	<p>Sexta Regla: Intenso mudarse contra la desolación, más oración y alguna penitencia</p>	<p>Séptima Regla: Considere cómo el Señor le ha dejado a prueba para resistir, con el auxilio divino, que siempre queda.</p>	<p>Octava Regla: trabaje de estar en paciencia y pensar que será pronto consolado, poniendo las diligencias adecuadas.</p>
	<p>Undécima Regla: Piense que puede mucho con la gracia suficiente para resistir a todos sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.</p>			
<p>¿Qué hacer en la consolación?</p>				
<p>Décima Regla – I: tomar fuerzas para la desolación que después vendrá.</p>		<p>Undécima Regla – I: Procure humillarse, pensando para cuan poco es en el tiempo de la desolación sin la tal gracia o consolación... Piense que puede mucho con la gracia suficiente para resistir a todos sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.</p>		
<p>La cuarta – II: Propio es del ángel malo... tentar con apariencia de bien, entrar con mis buenas intenciones y salirse con la suya, engaños cubiertos y perversas intenciones.</p>	<p>La quinta – II: Advertir el discurso de los pensamientos, y si el principio, medio y fin es todo bueno, señal es de buen ángel, pero si acaba en alguna cosa mala o menos buena, quitándole la paz y tranquilidad, clara señal es proceder del mal espíritu.</p>	<p>La sexta – II: Cuando fuere descubierto el ME, mirar el discurso de los buenos pensamientos y el principio de ellos y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo espiritual en que estaba, hasta traerla a su intención depravada... sacar lecciones de esta experiencia.</p>	<p>La octava – II: cuando la consolación es sin causa, la persona debe con mucha vigilancia y atención mirar y discernir el propio tiempo de la tal consolación del siguiente, porque muchas veces en este segundo tiempo, puede haber movimientos que deben ser cuidadosamente discernidos antes de darle crédito ni que se pongan en práctica.</p>	

Tres formas fundamentales de actuación del mal espíritu:

<i>Se hace como mujer en ser flaco por fuerza y fuerte de grado</i>	<i>Se hace como vano enamorado en querer secreto y no descubierto</i>	<i>Se hace como un caudillo para vencer y robar lo que desea... ataca por el lado débil</i>
<i>Regla duodécima:</i> es propio del enemigo enflaquecerse y perder ánimo, dando huida sus tentaciones cuando la persona que se ejercita en las cosas espirituales pone mucho rostro contra las tentaciones del enemigo, haciendo el opósito per diametrum; y por el contrario, si la persona que se ejercita comienza a tener temor y perder ánimo en sufrir las tentaciones, no hay bestia tan fiera sobre la haz de la tierra como el enemigo de natura humana en prosecución de su dañada intención con tan crecida malicia.	<i>Regla terdecima:</i> ... cuando el enemigo de natura humana trae sus astucias y suaciones a la ánima justa, quiere y desea que sean recibidas y tenidas en secreto; mas cuando las descubre a su buen confesor, o a otra persona espiritual que conozca sus engaños y malicias, mucho le pesa; porque colige que no podrá salir con su malicia comenzada, en ser descubiertos sus engaños manifiestos.	<i>La catordecima:</i> ... de la misma manera, el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno todas nuestras virtudes teologales, cardinales y morales, y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos..

Tres formas fundamentales de contrarrestar al mal espíritu:

<i>Regla duodécima:</i> “poner mucho rostro”, es decir, enfrentar la tentación, darle la cara.	<i>Regla terdecima:</i> Hablar con el confesor, director espiritual o amigo(a) más cercano, nunca quedarse callado.	<i>La catordecima:</i> Acoger, aceptar y cuidar nuestra fragilidad, descubrir nuestra fortaleza en la debilidad.
--	---	--

Una clave fundamental de todo discernimiento: la 7ª. Regla de la Segunda Semana

Cfr. Hoja especial: analizar la disposición real que tengo

La estructura básica de todo discernimiento: la Meditación de Dos Banderas

Clave en el seguimiento de Jesús, pobre y humilde

Criterios elementales de todo discernimiento: Los cuatro pedestales de la Mesa del Banquete del Reino de Dios

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2009
Tercera aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 234)

Miércoles 31 de Marzo de 2010

Texto ignaciano EE 234: *El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede según su ordenación divina. Y con esto reflectir, en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece afectándose mucho: Tomad Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; vos me lo disteis, a vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1° Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2° Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

Retomemos el texto de la carta de San Pablo a los Romanos 8, 28-31:

- ❖ Todo está orientado hacia nuestro bien.
- ❖ A nosotros que nos conoció, eligió, llamó, justificó, glorificó.
- ❖ Dios, quien no quiere permitir que nos separemos de Él.
- ❖ Todo el amor de Dios se hace “rostro” en Jesús.

Descubrir la huella de Dios, Padre y Madre, en mi historia y persona: *“traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede según su ordenación divina.”*

- ❖ ¿Cómo descubro la huella de Dios en lo mejor de mí, en mis mejores cualidades, en el saberme redimido y perdonado?
- ❖ ¿Cómo experimento el deseo profundo de paternidad o maternidad hacia otros?
- ❖ ¿Cómo experimento en lo más íntimo proyectos y deseos de un mucho más justo?

Mirando “tanto bien recibido”, ¿qué debo yo ofrecer?

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo disteis; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010
Cuarta aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 235)

Jueves 1º de abril de 2010

Texto ignaciano EE 235: *El segundo mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vegetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud e imagen de su divina majestad; otro tanto reflitiendo en mí mismo, por el modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto que se sigue.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1º Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2º Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

San Ignacio nos invita a contemplar cómo Dios habita en todo. Tomemos Romanos 8, 9-18:

- ❖ Estando Cristo en nosotros, Él puede más que nuestro pecado.
- ❖ Se nos promete la vida en nuestra existencia.
- ❖ Tenemos el Espíritu de Dios que nos lleva a decir *Abba*.
- ❖ El Espíritu nos asegura que somos hijos, coherederos con Cristo.
- ❖ Si sufrimos con Él, con Él recibiremos gloria.
- ❖ Contemplar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos, las plantas, los animales, en el conjunto de la naturaleza.
- ❖ Contemplar cómo Dios habita en lo más íntimo de mi corazón y me hace templo vivo de su Espíritu

¿Qué debo yo ofrecer?

- ❖ Descubrir las huellas de Jesús en mí: las ansias de seguimiento de Jesús, hacer mía su causa y la defensa de los pobres.
- ❖ La solidaridad y compasión que brota de lo mejor de mí.
- ❖ La capacidad que me descubro por desvivirme por los demás.
- ❖ Todo esto da cuenta de que el Hijo, Jesús, ha dejado su huella en mí

Terminar el ejercicio con el coloquio que se sugiere para el final de todos los ejercicios:

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

De las falsas imágenes de Dios al Dios de Jesús

Basado en el Texto de Carlos Rafael Cabarrús, sj, “La mesa del banquete del Reino”

#	Compulsión	Temor básico	Ídolo o Fetiche	El Dios de Jesús	Camino de Integración
1	A la perfección y al orden	Pánico a que las cosas salgan mal	Perfeccionista	El Dios de la alegre misericordia: Lc 15, 11-22	Vitalidad y alegría
2	Servicio a los demás sin escatimar sacrificios ni penas	Miedo a perder el afecto de los demás	Exige sacrificios todo el tiempo	El Dios del amor incondicional: Is, 49,15; Mc 2, 16-17	Abrirse a expresar sus necesidades y darse la propia acogida que nunca fallará
3	Actividad y el logro que lleva consigo la imagen, la fama y el éxito	Miedo a la interioridad, al simple “estar con”	Ídolo de los méritos y éxitos	El Dios de la gratuidad: Rom 5, 8; Mt 5,45; Mt 20, 1-16	Abrirse a la gratuidad de la relación y a la lealtad
4	Sentirse siempre diferente, alguien único, especial y cultivar fantasía	Miedo al compromiso	Fetiche intimista	El Dios del compromiso solidario: : Mc 1,14-15; Mt 25	Abrirse a la razón y a ubicarse en la realidad en proyectos concretos
5	Conocer y querer controlarlo todo con la fuerza del conocimiento y la razón	Miedo a experimentar el vacío interno	Ídolo manipulable	El Dios del misterio: Jn 1, 18 y 20, 17	Abrirse al misterio y responder con osadía y confianza
6	Apego a la norma, a la ley, a la institución y las costumbres	Cubrir el miedo y el abandono	Juez implacable y castigador	El Dios que genera libertad y vida: Gal 5,1; Jn 8,31-36; Mt 6,24	Crear y confiar en sí mismo
7	Rechazar todo lo que causa dolor, sufrimiento, evadirse por el placer y el bienestar	Miedo al dolor y al sufrimiento	Ídolo hedonista	El Dios de la muerte que genera la vida: Jn 12, 22-26	Profundizar en el dolor, camino que da vida personal y vida a los demás
8	Al poder, dominio, mostrarse capaz, fuerte, prepotente	Miedo a la fragilidad	Dios del poder y controlador	El Dios encarnado y encarnado en lo débil: Fil 2,5-11; 1Cor 1, 26-31	Abrirme a mi propia debilidad
9	Evitar a toda costa el conflicto y las dificultades	Miedo al conflicto y a las dificultades	Ídolo de la paz enajenante	El Dios de la esperanza: Rom 8, 18-38	Abrir el camino hacia la lucha, el cambio social, propuestas de cambio y búsqueda
10	Miedo, rechazo y angustia ante el cuerpo y la sexualidad.	Miedo a la sexualidad y al cuerpo	Obsesionado por el sexo o Ídolo sexual	Imaginar a un Dios apasionado por los pobres: Mt 21, 31; Mc 2,17	Conocimiento mayor acerca de la sexualidad desde la positividad.

Discernimiento de los espíritus según la disposición

Acerca de la 7ª. Regla de la Segunda Semana

Situación de la persona	El Buen Espíritu actúa (BE):	El Mal Espíritu actúa (ME):	Contrario modo	Semejante
1ª. Semana: Va de mal en peor	Punzándoles y remordiéndoles la conciencia por el juicio de la razón: EE 314b	Propone placeres aparentes, imaginar deleites y placeres sensuales: EE 314a	El BE actúa como gota de agua sobre la piedra, con ruido	El ME actúa como gota de agua sobre esponja, suavemente
1ª. Semana: De bien en mejor subiendo.	Dar ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones y quietud, facilitando y quitando todos los impedimentos: EE 315b	Morder, entristecer, poner impedimentos, inquietando con falsas razones: EE 315a	El malo toca agudamente y con sonido e inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra	El buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja
2ª. Semana: Apegado	El bueno toca agudamente y con sonido e inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra	El malo toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja	El bueno toca agudamente y con sonido e inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra	El malo toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja
2ª. Semana: Disponible	El buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja: EE 335a	El malo toca agudamente y con sonido e inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra: EE 335b	El malo toca agudamente y con sonido e inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra	El buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja

Notas: 1) No son equivalentes los impulsos interiores ni a mociones o tretas, en sí mismos. 2) Para discernir con mayor objetividad, es necesario discernir la situación de la persona, si está en primera o segunda semana, primera o segunda época. 3) Dado que los espíritus actúan “contrario modo”, según la disposición de la persona, no siempre el ruido y la inquietud provienen del mismo espíritu.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2009
Quinta aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 236)

Viernes 2 de abril de 2010

Texto ignaciano EE 236: *El tercero considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. Así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc., dando ser, conservando, vegetando y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1º Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2º Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

San Ignacio nos invita a contemplar cómo Dios trabaja por mí, por ti, por cada uno de nosotros. Nos ayudamos del texto de 1 Corintios 2, 6-16:

- ❖ La sabiduría de Dios se esconde a los poderosos.
- ❖ A nosotros se nos revela por el Espíritu que lo escudriña todo, hasta la vida escondida de Dios, y la propia nuestra.
- ❖ Por eso entendemos lo que Dios hizo por nosotros.
- ❖ Para cualquiera, “eso” es locura.

Dios trabaja a las personas, trabaja los corazones humanos, y su trabajo aparece allí donde podemos encontrarnos con algo de bondad. Si no interviene en el mundo contra las causas segundas, las causas históricas que son responsabilidad nuestra, sí que interviene a los corazones humanos; Dios no hace sino haciendo que hagamos. Admiramos sin envidias la bondad de los demás. Enfrentemos nuestra responsabilidad ecológica ante el gemido de la tierra.

¿Qué debo yo ofrecer?

- ❖ Descubrir las huellas del Espíritu en mí.
- ❖ La aspiración por la consolación, por la “llegada” definitiva.
- ❖ La aspiración por la hermandad, por la comunidad, por la armonía universal.
- ❖ La aspiración por estar en el Padre y con el Hijo.
- ❖ ¿Qué voy descubriendo de la huella del Espíritu en mí, en mi historia, en mi propia persona?

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010
Sexta aproximación a la *Contemplación para Alcanzar Amor* (EE 237)

Sábado 3 de abril de 2010

Texto ignaciano EE 237: *El cuarto: mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como la mi medida potencia de la suma y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflejando en mí mismo según está dicho. Acabar con un coloquio y un Pater noster.*

Oración preparatoria: Que todo lo que haga se oriente a la mayor gloria de Dios.

[232] **1° Preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] **2° Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: *será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda EN TODO AMAR Y SERVIR a su divina majestad.*

Finalmente, San Ignacio nos invita a contemplar cómo todo viene de arriba. La esperanza de un futuro diferente para todos y todas, radica en el regalo de mirar y contemplar la realidad con los mismos ojos de ternura y misericordia con que Dios, Padre y Madre, miran al mundo. Tomemos 2 Corintios 4, 7-18:

- ❖ Este tesoro lo llevamos en vasos de barro.
- ❖ Para que se reconozca que la fuerza viene de Dios.
- ❖ Pasamos las más duras pruebas.
- ❖ Llevamos la muerte de Jesús para dar su vida.
- ❖ Somos entregados por su causa.
- ❖ Pero Él, que resucitó, nos resucitará.

¿Qué debo yo ofrecer?

- ❖ Descubrir cómo Dios actúa desde mi debilidad, mi pecado y mi flaqueza.
- ❖ No es “a pesar de mi pecado” que el Señor hace en mí maravillas, sino “precisamente” porque soy pecador me emplea como instrumento con tal que sea dócil.

Esta *contemplación para alcanzar amor* nos abre a la dinámica de abajo hacia arriba que nos remite a Dios como la fuente de todo lo bueno y justo: allí donde descubrimos cualquier signo de vida, de armonía en la creación, cualquier destello de “justicia, bondad, piedad, misericordia” allí está la acción de Dios, desciende de su Amor “como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas” (EE 237)

Se puede tomar el cántico de María, como expresión de esta contemplación, Lc 1,46-55

Coloquio final: “Reflectir en mí mismo” lo que yo debo de mi parte ofrecer y decir: “Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Puente Grande, Jal. Del sábado 27 de marzo al domingo 4 de abril de 2010

El *Proyecto de Vida*:

un medio para operativizar el fruto de los ejercicios espirituales

Si estamos de acuerdo en que los ejercicios, según San Ignacio de Loyola, es “todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras experiencias espirituales... todo modo de preparar el ánimo *para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales* (EE 1), entonces, el **fruto de los ejercicios** se traduce en un Proyecto de Vida. Es decir, en una manera de ordenar la propia vida, según la voluntad de Dios encontrada, según he experimentado el sentido y la pasión de mi vida que expresaré en diversos ámbitos de mi vida cotidiana.

Un esquema sencillo puede ser el siguiente:

1. Formular de la manera más sencilla posible *mi consigna espiritual*, es decir, una frase o lema que expresa el fruto más valioso de la experiencia de los ejercicios espirituales.
2. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *vida espiritual*?
3. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *vida matrimonial o religiosa*?
4. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *vida profesional* o de trabajo, o apostolado?
5. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *vida familiar o comunitaria*?
6. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *vida social, con amigos y amigas*?
7. ¿Cómo pongo en práctica ese fruto en mi *persona*, sea hombre o mujer, para mejor aceptarme como soy y aceptar a los demás? ¿Cómo me hago cargo de mí?
8. Algún otro aspecto que cada quien quiera agregar...

Nota: Las respuestas tienen que ser lo más concreto posible, de modo que pueda ser revisable con cierta periodicidad y que se pueda actualizar, al menos cada año. No se trata, por otro lado, de hacer un catálogo de buenos propósitos ni una carta de buenas intenciones. El *Proyecto de Vida* es la expresión agradecida de un compromiso con Aquél que nos amó primero y que nos ha llamado a reformar nuestra vida. En su sentido más hondo, no es tanto una obligación, cuanto un regalo que Dios nos hace. Por lo mismo, la mejor manera de celebrar la Pascua, la victoria de la Vida sobre la Muerte, es ofrecer lo que Dios mismo nos ha regalado y, por tanto, acoger el don de Dios y pedir su gracia para hacerlo vida y vida en abundancia, para cada uno de nosotros y para los que nos rodean.

*Para perseverar en la consolación y operativizar el fruto de los ejercicios espirituales
“No somos nosotros los que hemos amado a Dios, sino que El nos amó primero”, 1Jn 4,10*

LO MÁS IMPORTANTE NO ES:

Que yo te busque, *sino que Tú me buscas en todos los caminos.*
(Gen. 3,9)

Que yo te llame por tu nombre, *sino que TÚ tienes el mío tatuado en la palma de tus manos.* Rom 8,26

Que yo tenga proyectos para Ti, *sino que TÚ me invitas a caminar contigo hacia el futuro,* Mc 1,17

Que yo te comprenda, *sino que TÚ me comprendes a mí en mi último secreto.* 1Cor 13,12

Que yo hable de TI con sabiduría, *sino que TÚ vives en mí y te expresas a tu manera.* 2Cor 4,10

Que yo te guarde en mi caja de seguridad, *sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano.* Jn 13,1

Que yo trate de animarme, de planificar, *sino que Tu Fuego arde dentro de mis huesos.* Jer 20,9

Porque, ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte, *si TÚ no me buscas, me llamas y me amas primero?*

El *silencio agradecido* es mi última palabra y mi mejor manera de encontrarte.

OÍ A UN HERMANO DECIR

Leonardo Boff

En cierta ocasión escuché a un viejo hermano, razonable, bueno, perfecto y santo decir:

“Si oyes la llamada del Espíritu, escúchala y trata de ser santo con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas”.

“Pero si por humana debilidad, no consigues ser santo, procura entonces ser perfecto con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas”.

“Si a pesar de todo, no consigues ser perfecto, por culpa de la vanidad de tu vida, intenta entonces ser bueno con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas”.

“Si con todo, no consigues ser bueno, debido a las insidias del Maligno, trata entonces de ser razonable con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas”.

“Si al final, no consigues ser santo, ni perfecto, ni bueno, ni razonable, a causa del peso de tus pecados, procura entonces llevar esta carga delante de Dios y entrega tu vida a la divina misericordia.”

“Si haces esto sin amargura, con toda humildad y con jovialidad de espíritu, movido por la ternura de Dios, que ama a los ingratos y a los malos, entonces comenzarás a sentir lo que es ser razonable, aprenderás en qué consiste ser bueno, lentamente aspirarás a ser perfecto y, por fin, suspirarás por ser santo”.

“Si haces todo esto día a día, con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas, te aseguro que te hallarás en el camino de la vida y no te hallarás lejos del Reino de Dios”.